

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVIII NUM. 785
Palma de Mallorca 17 de Febrero de 1917

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a *Julio Rivera Alberti* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Nuestras listas

Ante las injusticias cometidas por los alemanes contra el pueblo belga hay que añadir otra: las deportaciones de los obreros belgas a Alemania.

Nosotros ya dijimos algo sobre este asunto, pero hoy solo nos resta hacer recordar que todos los obreros, que todas las sociedades obreras deben de protestar contra dichas deportaciones por ser un atentado que se cometa contra nuestros hermanos los obreros belgas.

Y para que todos puedan estampar su firma hemos creído conveniente imprimir esta hoja que hoy repartimos. En ella hay espacio suficiente para firmar varios y siempre que precisaran otras pueden pedirlos.

Una vez firmadas dichas listas pueden enviárselas a la redacción de EL OBRERO BALEAR, calle Vila n.º 5, 1.º—Palma.

Esperamos, pues, que todos, sin distinción de colores nos remitirán dichas listas lo más pronto posible y con el mayor número posible de firmas.

La hija de este siglo

Era en la ciudad del trabajo; la moderna y férrea ciudad construída junto al mar manso y rumoroso, y a pie de la montaña ingente, de una fertilidad vigorosa y ruda. Era en la ciudad de Vulcano, donde cantan el yunque y el martillo, alumbra la fragua y ruge el telar con su incesante ajeteo devorador de florecientes vidas.

La riqueza, sobre cimientos de una próspera industria, levantaba su deslumbrante bandera de triunfo; y el señor, dueño de vidas, vigilante sobre la torre del homenaje, agitaba al viento el látigo amenazador. Los modestos esclavos, amarrados a la cruenta disciplina del trabajo, contemplaban al «amo» con ojos iracundos que a veces trocábanse en hipócritas miradas humildes, mientras fraguaban en la sombra y en el silencio una sangrienta conspiración.

La ciudad del hierro y del oro, con sus negras chimeneas que elevan hasta las nubes sus desafiantes cilindros de ladrillos; con su amplio puerto, su activísimo comercio—nueva Cartago—, rival de las más poderosas factorías del mar latino; la ciudad del oro y del bronce, albergaba en sus entrañas el devorador monstruo de la miseria. Rugía la tempestad en los bajos fondos de la masa humana; plañía Prometeo, amarrado a la dura roca de las fábricas—cárceles libres, modernas galeras—y el sordo rumor se extinguía entre el sonoro alborozo de la gran bacanal de los de arriba, señores de la

moderna Roma, que ardía en perpetua fiesta. Sobre el carro de Nerón, Creso, cogido del brazo de Mercurio, paseaba por la ciudad poderosa.

A bajo, en la negra sentina, se conspiraba; y por las noches, reunidos en círculos, los doloridos hijos del hambre y del escarnio, leían la Buena Nueva del advenimiento de la Igualdad y la Justicia en Voltaire, y en Rosseau, y los fundamentos del capital en libro de Carlos Marx, moderna Biblia del proletariado.

Corría el invierno. Era una noche de inquietud y angustia, en que las brujas de Macbeth habían vaticinado siniestros presagios. Las milicias romanas patrullaban por la ciudad para conjurar el peligro que amenazaba a los pretores. Los siervos de la gleba, abandonando las fábricas y los campos, habíanse retirado al Monte Aventino, y las palabras «sublevación, indisciplina, desorden», como abominables pecados, vibraban en los labios temblorosos de los patricios.

De pronto, en lo más céntrico de una amplia vía, se detuvo un coche eléctrico, abarrotado de viajeros. El conductor dió freno al vehículo para no atropellar a una niña. Paró el coche, arremolinóse el público, preguntaron los pasajeros, aturdióse el concurso, interrogaron todos, no entendióse nadie y hubo la natural confusión. La niña detenida ante el tranvía, permanecía de pie, cara al conductor, impasible. El conductor sacudió un par de furiosos campanillazos, y después rugió, iracundo: ¿Qué haces ahí, chiquilla? ¿Estás loca? ¡Fuera en seguida! La niña sonreía sin moverse. El concurso iba engrosando. En su mayoría plebeyos, parecían proteger en silencio a la graciosa demente. Algunos pasajeros, aguijoneados por la impaciencia, se aparearon para inquirir la causa que detenía al coche. El conductor, enardecido por la ira, repitió: ¿Eres sorda? ¿Quieres que te atropelle? ¡Apartate, que no vale tu vida tanto como mi libertad.

—Por tu libertad, doy yo mi vida—replicó la muchacha, sonriendo.

El conductor se apeó. Los pasajeros imitaron al conductor, y el estupefacto concurso enmudeció de asombro. Era una niña núbil, pobremente vestida. Permanecía de pie, cruzados los brazos, mirando ingenuamente a todos.

—Está loca—dijeron algunos, y acto seguido se acercaron para apartarla de aquel lugar peligroso; pero un extraño poder la protegía. El que se acercaba retrocedía al punto con respeto, fascinado por aquellos ojos brillantes y magnéticos que sabían ver más allá del misterio. Primero era el respeto y después el terror. Detrás de la niña se agitaban iracundos algunos centenares de brazos arremangados hasta el codo. Creció el tumulto y la nueva cundió por la ciudad. Y con la nueva, la sorpresa y la alarma. Al fin vino el goberna-

dor con su numeroso séquito, y dijo a la niña:

—¿Quién eres?

—La hija de este siglo.

Los espectadores se miraban atónitos, sin comprender la enigmática respuesta. El gobernador, contemplando con estupor a la interesante joven, hizo esta pregunta:

—¿En qué piensas?

—En la justicia—replicó ella con firmeza.

Un murmullo de aprobación siguió a esta réplica valiente y transcendental. Los brazos desnudos se alzaban en alto, con los puños cerrados y amenazantes. El gobernador, antes de atreverse a dar una orden enérgica, interrogó otra vez:

—¿Cómo te llamas?

—La Huelga.

Un aplauso frenético siguió a esta declaración precisa y poderosa. El gobernador y su séquito huyeron amedrentados; y por las calles de la ciudad de Vulcano, donde días antes paseara en el carro de Nerón, Creso, cogido al brazo de Mercurio, aquella niña, símbolo de un nuevo Poder justiciero y terrible, fué llevada en triunfo por la plebe. En su diestra ondeaba un enseña de redención, arma terrible, que entraba a formar parte en el gran concierto de las fuerzas que gobiernan el mundo.

Roberto Molina

Murmurio

Cosas de España

Dicen que hay hambre y falta de trabajo; que se presentan días peores para el pueblo obrero, y en cambio por ninguna parte se vislumbra ninguna medida capaz de aliviar o poner remedio a tan escabrosa situación.

Muchas veces seguramente habréis observado entre los excrementos de algún estercolero alguna flor silvestre que abriéndose paso entre las inmundicias, va enseñando sus pétalos maravillosos sin que el cieno que le rodea perturbe en nada su hermosura triunfal.

Pues en este gran estercolero Nacional, cubierto de podredumbres que depauperan y aniquilan a todos los que en él se cobijan, en este país que superficialmente todo sonríe de alegría lalsa y fratricida, brilla también el oro cerrado entre las caudalosas cajas de los bancos, improductible y sin ningún beneficio nacional.

Según el último balance del Banco de España, posee en sus cajas 357.300.000 pesetas oro, cantidad suficiente para emprender un desarrollo industrial y comercial muy grande;

dando trabajo al mismo tiempo al que lo necesitase.

Con esta fabulosa cantidad se podría arrancar de la tierra española las inagotables riquezas que posee y de esta forma habría pan en todos los hogares que hoy carecen de él.

El gobierno es el indicado para hacerlo. Pero mermar los intereses de los accionistas, sería cometer un sacrilegio.

¡Quién sabe si los que forman el gobierno son también de los que cobran el tanto por ciento!

En plena Bacanal

Ya hemos llegado en el apogeo carnavalesco; por todas partes chorrea la gracia humorística encubridora de los más grandes saturnales.

Todo en holocausto del monumental burdel. La alegría traspasa sus límites, desbordándose entre orgías baquicales, destructoras de honras y purezas inocentes, que a falta de pan y de buena ilustración, se rinden al mejor pastor.

El carro conductor del dios Momo, con su arcáico acompañamiento compuesto de mujeres alegres y sátiros señorones, otra vez despliega su manto fantástico y corruptor, por encima de esta «ciudad alegre y confiada».

Por esta ciudad que siempre ríe o llora según la hoja calendaria, que come cuando tiene pan y si no lo tiene bosteza hasta que el hambre le aniquila.

¡Obrero! No seas tú la comparsa de estas farsas irónicas. No seas el hacedor del altar donde tus hijas rindan sin amor a la diosa Venus o Milinita, lo que en otras fechas era presentado religiosamente. Mira como el que dá latigazos todo el año sobre la espalda de los de tu clase, en esta fecha *carñosamente* sonriendo satánicamente procura cautivar a la mujer del pueblo entre los encajes y tapices preparados de antemano.

Tú también ríes y te conformas de los placeres de los demás, y no te preocupas de tu propia miserable vida, después de esplotarte observas como se villipendia la carne de tú misma carne. Y si no; contempla estos salones tan bien adornados. Si van señoritas de la buena sociedad, buenos modales y mucha corrección; de lo contrario asisten las hijas de la plebe ¡la poca hermosura de la carne magullada en fábricas y talleres!, allí es rematada por el SEÑORITO, por esta plaga de *hombres machos*; por estos bichos venenosos que pululan y conviven en los más grandes palacios de la capital.

Fisiócrata

El pueblo se divierte; el pueblo ríe y no ve ni comprende que estos días sirven para acariciarle de los latigazos que recibe.

Verdaderamente es incomprensible la actitud del pueblo.

DE CAMPANET

Y siguen los curas....

Por lo visto los curas se han dado cuenta de que estamos en Carnaval, o, que acabamos de pasar el Enero y aún estamos en Febrero, meses estos en que es difícil encontrar vecinos que puedan librarse de tener que sufrir las impertinencias de los gatos que con sus maullidos nos dicen claramente lo que están haciendo.

Hemos empezado buen año; los curas desacreditan la Iglesia. Ayer fué el vicario de la Soledad, luego el de la calle del General Barceló; la otra semana las immoralidades del rector de Binisalem y hoy, nos hablan de Campanet y conste que en la carta que hemos recibido hay tela para cortar.

¿Qué pasa en Campanet? esto es lo que nos preguntamos. ¿Porqué pegaron fuego a la rectoría?

Tienen una colección de curas que de ningún modo pueden pasar. El rector tiene una jóven que más parece rectora que criada. El vicario que estuvo en S. Lorenzo y en Llubi hace de las suyas. El que se ha ido no dejaba atrás a los otros y el capellán que regala abanicos y sortijas a las jóvenes, objetos estos que no sabemos que objeto tienen aunque lo presumimos.

Por lo que se ve estamos convencidos que los curas aunque tengan hecho voto de castidad no lo respetan y ayudan a que el desmoronamiento de la Iglesia vaya más de prisa y lo peor del caso es que nos dicen que seamos nosotros los que participemos todos estos escandalosos actos de los curas al Obispo, igual que si nosotros y este Sr. fuésemos íntimos amigos.

Al Obispo, ¿qué se le ha de decir al Obispo? La culpa es del pueblo que ha adoptado y sufre este yugo; si el pueblo quisiera pronto se pondría remedio al mal, aunque el remedio fuese algo duro.

Imposible es que los curas guarden este voto de castidad. Para evitar los escándalos sólo hay un medio, algo duro como he dicho, pero eficaz.

A ciertos animales machos para que no hagan *caricias* a sus semejantes hembras se les hace una operación; pues bien, a todo el que quisiera ser ministro de dios hacerle otro tanto, y así lograrían ser fieles discípulos de aquel que fué hijo de una mujer virgen antes y después del parto, aunque suponemos que no habría tantos curas.

Esta es mi opinión y si cuadra ya saben lo demás.

Rieretti

A LOS CURAS

Vosotros vendéis el bautismo en el día de nacimiento.

Vosotros vendéis al pecador la inútil indulgencia.

Vosotros vendéis a los amantes el derecho de casarse.

Vosotros vendéis al moribundo el derecho de agonizar.

Vosotros vendéis a los difuntos la misa fúnebre.

Vosotros vendéis a los parientes las ceremonias aniversarias.

Vosotros vendéis oraciones, misas y comuniones.

Vosotros vendéis rosarios, cruces y bendiciones.

Nada es sagrado para vosotros; todo para vosotros es negocio.

Y no se puede dar un paso en vuestro iglesia sin pagar para entrar, sin pagar para ocupar asiento, sin pagar para rezar, sin pagar para salir.

La iglesia es un Banco.

Victor Hugo

Trabajadores: Suscribíos a EL OBRERO BALEAR.

DEL MOLINAR

Hablemos de Estrañy y de.....

El tiempo es oro, hay un refrán que dice, e indudablemente es así; por eso debemos aprovechar las caídas o mejor dicho las ocasiones para hacer que filtre en el cerebro de los más dormidos la voz del oprimido, del que después del rudo trabajo cansado, y casi sin humor ni facultades, lanza a la publicidad la voz de la justicia, pone de relieve los atropellos de que somos víctimas, y lanza a la calle las immoralidades de los que sin duda son nuestros rivales.

Pues como decía, hay que aprovechar el tiempo; hoy nos encontramos en Palma con dos asuntos palpitantes y de actualidad: uno es el del señor Estrañy y otro las porquerías cometidas estos días por dos farsantes curitas que sin ningún escrúpulo se olvidan de sus doctrinas y arrojan por el fango de la corrupción aquellas tablas que su dios les concedió para guía del camino virtuoso que debían de seguir.

Pero no es mi objeto el ocuparme hoy de ninguno de estos asuntos, pero si es muy conveniente que hablemos de ellos los que tengamos facultades para eso, y de esta forma hagamos propaganda.

Sobre el primero hay un gran campo para extenderse; todos conocemos de fondo las injusticias que se cometen en la fábrica de este ca..... de Estrañy, y los medios de que quiere valerse para desorientar la organización obrera, pues nosotros, los que nos llamamos hermanos, los que somos capaces de poner en práctica los mayores sacrificios para salvar a los compañeros que la fiera capitalista quiere acosarles y de esta forma salirse victorioso en sus imbéciles planes; debemos lanzar nuestra débil voz, pero justa, a la calle, abonando el terreno para que el día de la sentencia si preciso fuese tomemos medidas claras, pues las depravaciones de cierta gente son capaces de cometer cualquier atentado.

Volveré a insistir en lo antedicho; pense-

mos que la propaganda se impone, el clamoreo entre las masas es grande, pero hay que encauzarlas, hay que excitarlas para que no consienten que un tirano sin entrañas se burle de nosotros, y mande sin más ni menos a un honrado al presidio o al destierro por nada, sólo por publicar las verdades de los escarnios y atropellos de que somos víctimas todos los que venimos al mundo sin más propiedad que dos brazos, los cuales los alquilamos para proporcionar riquezas, construir palacios, edificar presidios, y acumular capitales todo, emblema de la presente sociedad, y que después sirven para oprimir a aquellos que como nuestro compañero Bisbal, digan la verdad, a uno que no debería de existir entre el género humano, sino entre las fieras de las compañías de Río-Tinto y muchas otras por el estilo.

Rosato

PARA "El Obrero Balear"

Hablemos de lo nuestro

Según leo en la prensa y confirman noticias que recibo por cartas, muy pronto el 4 de Abril venidero, es la fecha elegida por todas las Juventudes andaluzas para la celebración de la asamblea Regional para constituir y poner en marcha la futura Federación Regional Juvenil Socialista.

Ya hace tiempo que tenía el deseo de decir algo con relación a lo que se proyecta llevar a cabo por los Jóvenes andaluces, pero el poco tiempo disponible unido a otros quehaceres más apremiantes, me obligaron a retardar este deseo.

Hoy una vez es conocida por todos los Jóvenes Socialistas la idea que nos ocupa diremos algo—aunque modesto—de lo que puede y debe ser el futuro organismo federativo para nuestra Región, hoy abandonada y vilipendiada por apóstatas sin conciencia, ruines, miserables y un tanto particularistas del lucro individual frente a los intereses generales de la organización.

Fueron los Jóvenes de Puente-Genil los que en esta ocasión entusiasmados en hacer una Andalucía grande, noble, colectivista Socialista en fin, lanzaron la idea de hacer algo práctico y de futuros resultados para el socialismo en nuestra Región. Fué albergada en ellos la iniciativa de constituir, mejor dicho, fusionar en un sólo organismo, poner en contacto centralizar las fuerzas juveniles de Andalucía para por este medio lograr más y mayores adeptos a nuestro Santo y grande ideal, el socialismo.

No olvidaron los Jóvenes Pontenenses—como todos los que les dimos el visto bueno—cual difícil la idea por ellos recogida y lanzada a los cuatro vientos, pero esto más que diseminarnos nos dió bríos para trabajar más y más y hoy aunque no terminada la obra, pero sí un tanto adelantada, seguimos trabajando.

Hay algunas Juventudes, muy pocas, que todavía no se han decidido a colaborar con nosotros, y esto la verdad no nos agrada pero tampoco nos resta energía.

La apatía o indiferencia es la que no debe existir cuando de trabajar y de proporcionar

días de gloria al Socialismo se trate, pues de la forma que más resultados puede darnos la lucha por el ideal es colaborando todos para un mismo fin y por Regiones.

La labor está comenzada, démosle forma, procuremos vencer los obstáculos que se opongan en su marcha y éste nos dará de seguro los resultados apetecidos.

Para ello las Juventudes todas deben aportar su grano de arena—como vulgarmente se dice—y la obra será terminada.

Nuestra Andalucía es una de las Regiones donde más arraigo tuvo en un determinado tiempo el ideal anarquista introducido y puesto en práctica por los padres de la acción directa en las organizaciones obreras; hoy fracasado debido a los desaciertos e incultura de los que la amamantarón; en nuestra Andalucía los que más laboren y con más acierto introduzcan su ideal de seguro se llevarán la victoria; ésto debemos procurarle los jóvenes socialistas para el Socialismo, aunque para lograrlo tengamos de trabajar más y más cada día puestos al servicio del ideal hasta conquistarlo.

En nuestra Región todo está caduco, los grandes apóstatas se ven fracasados, los pastores falsos se encuentran sin rebaño, los obreros aunque torpemente a veces se conducen al camino del bien; una nueva fecha se abre para todos los jóvenes socialistas, el 4 de Abril, porque perdure ésta en nuestra memoria debemos trabajar todos; que no quede un solo pueblo donde no se lleve el Socialismo; que nuestros anhelos se cumplan es lo que deseamos; Juventudes tenemos para comenzar bastantes y no nos apábulla el luchar; somos jóvenes y con esa energía debemos proceder hasta hacer una Andalucía como todos la deseamos.

Que lo inservible no desempeñe papel alguno en nuestros procederes; trabajemos por lo nuevo, lo grande, lo justo, lo útil, lo altruista pero nunca olvidemos que lo primero que hay que hacer son socialistas.

Antonio Reina

Secretario de la Juventud Socialista Malagueña :

Málaga—1—2—1917.

GERMANOFILIA

En un periódico local, leemos el siguiente telegrama que a decir verdad, no sabemos que pensar, pues de ser cierto dicho parte, ello sería criminal porque muchos serían los inocentes que habrían sucumbido bajo la crueldad de los alemanes.

Dice así el parte:

«Berlín: Según informes de la prensa alemana los buques hundidos por los submarinos alemanes en el curso de tres días suman un total de 60,000.

Green dichos periódicos que éste aumentara.»

Muchos barcos son, pero así lo leemos y ante tal noticia no nos queda más que una maldición para los autores de dichos atentados, puesto que no todos estos 60,000 buques debían de pertenecer a los aliados, algunos muchos debían ser neutrales.

Pongamos que cada buque llevase 20 hombres, entonces el total de naufragos asciende a UN MILLON doscientos mil.

Los germanófilos deben reír ante tanto destrozo cometido por los marinos del Kaiser.

Pero nosotros creemos que este telegrama debe de ser obra de la germanofilia española, puesto que ha de ser muy tonto y tonto de capirote quien se crea tal noticia.

Dudamos de que exista este número de buques mercantes en las cinco partes del globo.

¿Cómo es posible pues que los teutones los hayan hundido?

Lo que hay es que a veces y ahora muy particularmente, la moneda alemana es muy apreciada por ciertos individuos poco escrupulosos.

¡60,000 buques! ¿Quién la dice más gorda?

¡Caray con los germanófilos!

¡Qué manía tienen en horrorizar a los tontos que simpatizan con ellos!

¡Y entre los mallorquines hay algunos!

Rieretti

El niño en las industrias prohibidas

Del «Boletín del Instituto de Reformas Sociales» copiamos lo siguiente:

Ya el art. 5.º de la Ley prohíbe el trabajo en industrias insalubres o peligrosas a los menores de diez y seis años. Vino después el Real decreto de 25 de enero de 1908, en el que, cumplimentando lo que la Ley establecía, se fijan clara y taxativamente las industrias citadas. A pesar de ello, tenemos en nuestra industria considerable número de niños que, con manifiesta infracción de Leyes y Reglamentos, se depauperan y destruyen salud y vida, en aras de su miseria y de la ambición y sordidez de los patronos.

En las estadísticas de la Inspección no aparecen sino contados menores en esas industrias prohibidas, y esto es así por la ocultación de ellos a los agentes de aquélla y el escaso número de éstos, que hace imposible una fiscalización efectiva.

El estado precario en que hasta la fecha ha vivido la industria española ha sido parte a que los Inspectores tolerasen ciertas faenas, procurando disminuir los riesgos que ese trabajo provoca, sin que los niños hayan coadyuvado a la acción protectora de la Inspección. Tal sucede en la industria de curtidos (que es una de las prohibidas por el Real decreto de 25 de enero), en la que los encargados de la manipulación del polvo de casca son casi todos niños menores de diez y seis años. Los Inspectores impusieron, como condición para permitir ese trabajo, el uso de careta protectora de polvo, que fué aceptada con beneplácito por patronos y obreros. Pero la incultura se encargó de esterilizar tan beneficiosa medida, pues los niños que empezaron a usarla la rechazaron a poco, alegando que sus compañeros se burlaban de ellos, porque la careta semejaba el bozal de un perro, y a los que la usaban les decían los demás obreros: «Chits, chits», ha-

ciendo al par además de llamar a un perro. Por burla tan estúpida fracasó en muchas fábricas el empleo de tan hermoso aparato protector. Y lo mismo hemos de decir de los obreritos de las fábricas de abonos químicos —industrias también prohibidas—, en las que el ambiente es irrespirable, sobrecargado de partículas pulverulentas, pero muy tolerable con el uso de careta, según hemos comprobado personalmente, al pretender enseñar ésta y sus ventajas a los obreros.

En las fábricas de vidrio, hilaturas de cáñamo, yute, algodón y otras similares es cruel el trabajo de miles de mujeres y niños. Podríamos tolerar el trabajo en estas industrias si los niños se limitaran a rendir su esfuerzo en tareas complementarias de la fabricación, cuales son el empaquetado, limpieza, etc., de los objetos, pero ya hemos dicho que se emplea a los obreritos en las más duras faenas, cual sucede en la toma de la masa en fusión del vidrio directamente de los crisoles, o en el trabajo de hilaturas del cáñamo, donde todos los departamentos son insanos en alto grado, desde el desempaque, corte, rastrillado e hilatura, en los que se mantiene una atmósfera irrespirable de polvo y detritus de todo género, al extremo de que, a los pocos momentos de permanecer en ellos, tenía nuestro traje espesa capa de polvo y se hacía penosísima nuestra respiración. No existen ventiladores ni colectores de polvo, ni se facilita careta a los obreros. Por toda prevención, se cubren éstos la boca con un pañuelo, forjándose la ilusión de que de ese modo impiden la entrada del polvo en sus vías respiratorias. La jornada es, como hemos dicho, de once horas efectivas, pero la estancia en la fábrica es de trece, y hay que fijar otra hora, al menos, para la ida y regreso, y así podemos asegurar que no baja de catorce horas las que dedican estos obreros a la fábrica cada día.

¡Cómo extrañarnos de ver aquellos rostros amarillentos, secos, ajados, de mujeres y niños, reflejando el sufrimiento general de

sus cuerpos agobiados, no sólo por lo sucesivo de la jornada, sino por las lesiones permanentes del aparato respiratorio, provocadas por la acción mecánica del polvo, constituido por tenues partículas de cáñamo sobre la mucosa respiratoria, que a la vez son portadoras de gérmenes patógenos, que determinan, en fin, gravísimas pneumoconiosis, no sólo por lo que ellas representan en sí, sino porque esas lesiones se oponen al normal funcionamiento del pulmón, hasta provocar verdaderos estados fímicos, que, aun dando por bueno que no sean bacilares, despiertan, en obreros predispuestos, la tuberculosis, que no estallaría respirando otro aire, pues en el de estas fábricas todo coadyuva a restar defensas al organismo, y, por tanto, a crear magníficos campos de cultivo y desarrollo del temible bacilo ds Kochl...

¡Qué decir de esos asquerosos almacenes de trapos, sin estufas de desinfección, donde trabajan multitud de mujeres jóvenes, respirando constantemente infecto polvo, portador de los más graves gérmenes patógenos! Y ocurre en esto algo merecedor de la más acre censura, cual es que esos trapos circulan por ferrocarril sin el certificado de haber sido desinfectados que deben exigir los funcionarios de esas Empresas. Sabemos de algunos Inspectores del Trabajo que han solicitado la ayuda y cooperación de los Inspectores de Sanidad, y aunque es escasa esta colaboración, al menos se ha iniciado.

A diario vemos infelices niños, por calles y talleres, cargados con pesos superiores a los 10 kilogramos que permite la Ley, cual ocurrió en la ciudad citada al principio de este trabajo, y en las obras de construcción de edificios, que se efectúan a plena luz, vemos a niños acarreamo materiales a hombro por escalera y andamios, con pesos abrumadores.

Encargamos al Inspector del Trabajo de esta localidad se entere de dicho artículo y procure cumplir fielmente el cargo que se le ha encomendado y no deje que en fábricas y talleres de estas islas se falte tan descaradamente a la ley de protección a la Infancia, pues parece que es de lo que menos se ocupa.

Acción Sindical

Los repartidores

El lunes de esta semana y a causa de haber sido despedido un repartidor del periódico «La Última Hora» hubo un conato de huelga.

La sociedad de repartidores se entrevistó con el propietario y administrador de dicho periódico y una vez expuesto las razones de tal despido, injustificadas éstas, quedó otra vez admitido el tal repartidor por haber venido a razones dichos señores.

El asunto, pues, no pasó a mayores, aunque al principio presentaba mal cariz.

Hay el capataz que parece no goza de simpatías entre los repartidores y esto ayudó más a exasperar el asunto.

Los zapateros

«La Igualdad» sociedad de constructores de calzado celebrará reunión general extraordinaria el lunes, día 19, para tratar los siguientes asuntos: 1.º Lectura del acta anterior; 2.º Dar cuenta de la huelga de forradores y 3.º Asuntos generales.

Se suplica la asistencia de todos.

PALMA DE MALLORCA

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

Disponibile

Disponibile

El Obrero Balear
Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN { UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Calle de Vila, 5.

Disponibile